

Transcripción de un informe del Istituto per gli Studi di Politica Internazionale sobre las relaciones de España e Italia con América (28 de noviembre de 1958)

Leyenda: La Embajada de España en Roma remite al Ministro de Asuntos Exteriores la transcripción de un informe elaborado por el Istituto per gli Studi di Politica Internazionale de Milán dedicado a la historia de América Latina, desde el descubrimiento hasta la actualidad, como muestra de su creciente interés por estrechar nuevos lazos con América Latina, un acercamiento que es visto desde el régimen franquista como una amenaza a sus intereses.

Fuente: España. Ministerio de Cultura. Archivo General de la Administración, caja 54/16621.

Copyright: Ministerio de Cultura

URL:

http://www.cvce.eu/obj/transcripcion_de_un_informe_del_istituto_per_gli_studi_di_politica_internazionale_sobre_las_relaciones_de_espana_e_italia_con_america_28_de_noviembre_de_1958-es-f8bcc5da-34dc-4fc9-892c-ce5f3015269e.html

Publication date: 21/12/2013

ARCHIVO

Roma, 28 de Noviembre de 1958

DIRECCION GENERAL
POLITICA EXTERIOR

No. 1351

411A/2

ASUNTO: Rte. informe sobre relaciones
de España e Italia con América.-

Excmo. Señores:

Tengo la honra de manifestar a V.E. que el Vicecónsul de España en Génova Don Félix Fernández Shaw, quien se ocupa con interés y sigue de cerca las actividades que se desarrollan en torno a la América española, me ha remitido un informe, fecha 29 de Octubre próximo pasado, que me parece de interés y que a continuación transcribo a V.E.,

"El "Istituto per gli Studi di Politica Internazionale", de Milán ha publicado un número especial de su revista "Relazioni Internazionali" (18 Octubre 1958) dedicado al estudio de la "América Latina", en sus más diversos aspectos. Tal trabajo comienza en el momento del Descubrimiento y tras analizar los periodos que pudiéramos llamar históricos, se detiene en la política actual del Continente Americano, considerado como un todo, así como en la situación política, económica y

cultural de cada uno de los países hispanoamericanos en particular. Tal visión queda completada con diversos comentarios sobre los intereses de las potencias europeas en el Continente Americano, incluyendo los de la Iglesia Católica; ni que decir tiene que los puntos de vista norteamericanos, soviético e italiano son los estudiados con más detenimiento.

La importancia del número, -perfectamente orientado y con información muy exacta-, radica en el auge que en Italia están teniendo cada día más los asuntos relacionados con Hispanoamérica. Por otra parte, que el número que comentamos persigue un fin decidido, no deja lugar a dudas, después de leer en una de sus primeras páginas: "fu la Spagna poi a cogliere il frutto, ma i semi dell'impresa di Colombo sono da ricercarsi altrove, nell'impulso dato alla navigazione e all'espansione dalle nostre Republiche marinare e dal Portogallo".

En poco más de un año, por parte del Gobierno italiano se viene desarrollando una auténtica política de amistad y acercamiento (no se sabe aún el alcance que podrá tener la sociedad "El Columbianum", fundada hace un año en Génova), que no sólo se refiere a aquellos países americanos de emigración italiana, sino que se extiende a todo el Continente Americano, como lo demuestra de un lado, la reunión en Montevideo (Noviembre de 1957) de los Jefes de Misión italianos acreditados en los países hispanoamericanos, y de otro, la reciente visita de Gronchi al Brasil.

Muchos son los obstáculos que España ha de vencer

en tierras de Ultramar, para mantener su prestigio; pero, pensemos, con todo, que la influencia italiana no es la más fácil de combatir, pues hasta ahora nuestro cometido se reducía a defender nuestras posiciones atacadas (nuestra colonización, nuestra política indiana....), pero la política italiana de suplantación externa, es difícil de atacar de frente, y sólo con un plan premeditado puede neutralizarse. Que esta manera de actuar de los políticos italianos da resultado, se comprueba después de la firma del "Colombus Day", por Eisenhower y de la elección de Italia para el Consejo de Seguridad, quien contó con el apoyo del grupo hispanoamericano de la ONU.- En el número de "Relazioni Internazionali", objeto de este comentario, no se encontrará un párrafo en donde se falsee la Historia, pero si existen varios en donde ésta aparecerá explicada sólo parcialmente, o donde el nombre de nuestra Patria quedará bastante difuminado.

Ante los planes futuros que los países europeos bosquejan para activar sus relaciones con el Continente Americano, pensemos si no convendría revitalizar y acrecentar nuestra política con Hispanoamérica, pues, en verdad, "ben poco sviluppo ebbero, sul piano pratico i rapporti tra la Spagna e le nazioni del nuovo Continente". Al acentuar el interés de la política española en el Continente Americano, no pensemos ni por un momento en el desentendimiento de los asuntos europeos; por que si descubrimos América, fué precisamente por "estar" en Europa y, a nuestro juicio, cuanto más aliados estemos

en Europa, más fuerte será nuestra posición en el Nuevo Mundo. Precisamente, la baza que, a nuestro entender, persigue Italia no está muy lejos de ser el eslabón entre América y la Europa de los seis, o del Mercado Común. Piensan con razón, que la ausencia de la Península Ibérica en estos Organismos europeos, pudiera ser aprovechada por ella en lo que concierne a las relaciones con el Continente Americano.

El esfuerzo político que en España ultimamente se ha realizado con respecto a Hispanoamérica, es algo sobre lo que no es necesario insistir. En todos los aspectos y ámbitos, se aprecia, a simple vista, la importancia de este esfuerzo y los frutos de esta política. Sin embargo, dado el desenvolvimiento del mundo, sería conveniente considerar si las posiciones vigentes hace diez años continúan siendo válidas, y sí, por consiguiente, dado el gran interés demostrado por buen número de potencias por Hispanoamérica, si no sería oportuno estudiar la manera de realizar una "auténtica política de sinceridad" para con nuestros antiguos territorios, que abarcase los mayores campos y en el que tuvieran cabida los más variados aspectos; tener conciencia clara de nuestros objetivos, para actuar, en consecuencia, pero, sobre todo, valorar los medios de que disponemos, pues éstos, debido a los intereses de otras potencias, van variando al compás de los tiempos.

A la vista de lo anterior, pensamos que en el momento de vertebrar una política con el Continente Americano, debe tenerse en cuenta:

1º Elementos humanos: El elemento humano sobre el que

podría actuarse se compone de:

a) Los emigrantes españoles que sueñan con la patria chica, pero cuyos hijos, en la mayoría de los casos han adquirido nacionalidad americana, y quienes, de hecho, quedan afincados en tierras americanas.

b) Aquéllos que después de haber hecho dinero, o aún sin hacerlo, regresan a España, pero dejan allí lazos y nexos.

c) Los nacionales de cada país hispanoamericano cuyos antecesores tienen sangre hispánica.

d) Extranjeros, cuya presencia no puede desconocerse.

Es indudable que para todos ellos no puede desarrollarse una misma política. A los hijos de nuestros compatriotas y a los emigrantes hay que seguir alimentándolos el fuego de la patria; de ahí la importancia de los institutos hispánicos y centros de cultura españoles. A los que regresan a la patria, hay que mantenerles el interés por esa América, donde trabajaron y en donde tantas horas de sudor dejaron. Buena laguna ha venido a llenar, en este sentido, la reciente creación del Hogar Hispánico. A los nacionales de cada país hay que convencerles de que en España encuentran su historia, y para esto hay que prepararles el terreno; favorecer las ententes armoniosas entre ciudades del mismo nombre, entre provincias descubiertas y conquistadas y ciudades natales, entre centros de emigración y de inmigración... Variadas formas puede darse a tal acogida; como muestra, el callejero de nuestras ciudades debería tener más nombres hispanoamericanos, no de figuras políticas, siempre transitorias, sino de ciudades y países. El objeto de

todo lo anterior se cifra en que los hispanoamericanos aprecien por sí mismos la singularidad española, que no se limita al pasado histórico, sino que está vigente en nuestros días.

2ª Consideración de los países principalmente interesados por Hispanoamérica y cuya actitud puede dañar más directamente nuestra política. Aparte de la presencia rusa, los EE.UU. actúan directamente en todos los países, e indirectamente a través de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.); Francia tiene un buen prestigio en Perú; Italia mantiene mucha influencia en Venezuela y Argentina....- Pensamos, -lo anterior lo demos por modo de ejemplo-, si tal vez nuestra actuación no debería tener en cuenta tales datos, de manera que nuestro quehacer se adecuara a las necesidades del país. Qx en Perú, la influencia cultural francesa se combata con método diverso al empleado en la Argentina en donde, pongamos por caso, a la ópera italiana puede desbancársela con la zarzuela española o donde las victorias deportivas (por ejemplo, fútbol) tienen mayores resonancias. En tales países, debemos prestarnos a la competencia sólo y precisamente en aquellos puntos en que, con ventaja, salgamos victoriosos.

3ª Confrontar el futuro político y económico del Continente Americano. *que nos referimos a la Escuela Hispánica*

A nuestro entender, y prescindiendo de la política de cada Estado en particular, tres podrían ser las posibilidades de las Naciones Hispanoamericanas: Unión Hispanoamericana, es decir, sólo entre los territorios de Ultramar de habla española; Unión Continental Ameri-

cana, es decir con la presencia de los Estados Unidos; Unión Hispanoamericana con algún país o países europeos y, en tal caso, consideración especialísima de la posible unión con España.

La primera y la tercera de las uniones citadas son simplemente posibilidades y planes futuros, aunque la última de ellas -Comunidad Hispánica de Naciones- pueda ser para nuestro país de gran trascendencia. La segunda es la única hoy vigente, y de gran interés, pues no se sabe realmente hasta donde puede llegar la actual Organización de los Estados Americanos (O.E.A.). Creemos, por tanto, que un acercamiento español a tal Organización sería de inapreciable valor, no sólo por el contacto, que como consecuencia se tendría con los demás países, lo que indudablemente redundaría en el prestigio de España, sino porque de esta manera se dispondría de un centro de actuación e información de primera magnitud, y sobre temas de primera actualidad. Como realizar una vasta política en el Continente Americano, exigen unos medios presupuestarios elevados, nuestra presencia en la Sede de tal Organización sería también rentable, desde un punto de vista financiero, pues, de esta forma, un desembolso, no muy grande, relativamente, produciría grandes beneficios.

En la Memoria que presentamos a la Escuela Diplomática, y en la Tesis Doctoral que sobre el tema de la O.E.A. estamos en trance de leer, hacemos gran hincapié en la necesidad de obtener para España el puesto de observador de la O.E.A. y lo ineludible, que sería nuestra presencia, con carácter oficial u oficioso, en la XI Con-

ferencia Interamericana de Quito que se celebrará a mediados del año que viene.

Indudablemente, tal acercamiento llevaría consigo el nombramiento de unos funcionarios diplomáticos en Washington, acreditados ante la Unión Panamericana para que pudiesen realizar tal labor. A través de nuestra aproximación a la O.E.A. -no exenta de dificultades- podría influirse en los campos cultural, económico, político y jurídico de la unión continental americana, con la ventaja de que nuestro punto de vista estaría presente, no sólo cuando las conclusiones de tal o cual cuestión hayan sido aprobadas, sino cuando se empezase a enfocarse tal o cual problema.

Por otra parte, ningún país europeo, que nosotros sepamos, se ha preocupado con interés decidido en tal presencia cerca de la O.E.A.- Concretamente, Italia, no parece que encamine sus pasos en ese sentido; todavía no se encuentra con fuerza suficiente, aunque quizás, para más adelante tal posibilidad entre dentro de sus planes. Es cierto que nuestra actitud podría ser seguida por otros países, pero no lo es menos que si tal caso llegara, nuestra posición sería mucho más interesante. El único país que tendrá aspiraciones idénticas a las nuestras sería Portugal, e incluso, podría considerarse si no sería realmente interesante que Portugal tuviese nuestros mismos deseos, con lo cual reforzando nuestra posición, se evitaría que fuese tentada en pro o en contra por otros países. Con tal acercamiento se conseguiría, además estar cerca de

Brasil, cuyo futuro en América aparece cada día más sólido, a costa tal vez, de las naciones hispanoamericanas. Nuestro temor estriba, en que tal como se están desarrollando los acontecimientos, que alguna nación europea pudiese adelantarse a España en su presencia en la Organización de los Estados Americanos".

Traslado a V.E. el escrito que antecede para su debida información y efectos que estime convenientes, debiendo significarle que he acusado recibo al Sr. Vicecónsul en Génova haciéndole presente la complacencia con que he leído su interesante trabajo.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA,

SEÑOR MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.